



PsicoResúmenes

www.psicoresumenes.com

Breve resumen del Interaccionismo Simbólico

En la web encontrarás:



Bibliografía



Evaluaciones



Resúmenes



Tutorías

Accede a:

- Clases particulares de varias materias.
- Un tutor para ayudarte a planificar tus semestres.
- Un tutor que te corrija tus trabajos de facultad.



@PsicoResúmenes



@Psico.Resúmenes



Breve resumen del Interaccionismo Simbólico

Mead se centra en la acción humana, en el acto social. Para Mead el acto social siempre tiene un carácter reflexivo, en dos sentidos:

1. en el sentido de la capacidad reflexiva del ser humano
2. en el sentido reflexivo de influencias mutuas

Es decir, él plantea cómo el proceso de comprender algo va afectando la propia situación y a su vez va surgiendo de la propia situación en la que estamos actuando. La acción humana entonces no es previa, sino que se produce en la misma situación en la que estamos actuando.

En este sentido, como el **acto social** se da en la misma situación en la que estamos actuando, Mead jerarquiza un espacio de intermediación, interactivo, social, como un campo en el que se van a producir las significaciones y por lo tanto los símbolos, y por lo tanto todo un nivel simbólico, esto así como el lenguaje y todo lo relacionado a la comunicación humana es de gran importancia para Mead.

Introduce así la idea de **rol**, en la medida en que todo acto social, toda instancia comunicativa va a implicar un lugar de los otros que todos vamos a ir incorporando para hacer posible esa instancia de acción social.

Mead rechaza la idea de un espacio interior previo a la acción, es decir, un espacio interior jerarquizado del cual supuestamente emanan las acciones, la comunicación etc. Para Mead lo central es el espacio interactivo, que no tiene que ver con lo biológico, sino que es un espacio interactivo eminentemente social percibido en términos de significaciones que son los símbolos. En este sentido, es pertinente comprender los fenómenos psicosociales partiendo de este espacio interactivo no biológico.

O sea que es la situación y la interacción lo que hace posible el símbolo y el significado, y es justamente a partir de ahí que podemos pensar que pasa en los individuos.

Acerca de la tensión individuo-sociedad, Mead plantea que el “yo individual” no estaría determinado de manera previa al acto social, sino que surge en él. Es decir, el yo surge en el acto social comunicativo y el sí mismo es una derivación de esa interacción comunicativa.

Explicado de otra forma, el yo “es individual” en la medida en que tiene que ver con la intervención de un individuo en el acto social pero en realidad **no es individual** porque es propio del acto social (que se da en un campo interactivo).

Lo que se plantea de esta forma es que el Yo surge espontáneamente inscripto en la acción, no hay un Yo previo a la acción sino que emerge espontáneamente en la acción, en la medida en que cuando se tiene algo para hacer o para comunicar (lenguaje verbal/paraverbal) esto es siempre en el contexto de un campo interactivo.

Con respecto al sí mismo, como a su vez, quien se comunica con los otros también puede comunicarse consigo mismo, es decir pensar, la persona puede tomarse a uno mismo como objeto de comunicación. Así, como la comunicación que se va haciendo con los demás va

creando la realidad, ya que la realidad es realidad en la medida que es significativa para las personas, y como la significación se construye en el espacio interactivo; el sí mismo, y está relación comunicativa con uno mismo resulta de la internalización de esa interacción. Entonces es porque hay una interacción con otros que yo puedo internalizar esa interacción, y el sí mismo, es decir, la relación conmigo mismo y la posibilidad de desarrollo del pensamiento es posible porque hay un espacio interactivo.

Dicho de otra manera, es porque podemos comunicarnos con los demás que a su vez podemos comunicarnos con nosotros mismos (pensar), y como la comunicación con los demás crea la realidad, la comunicación con nosotros mismos interioriza esa realidad, es decir, interioriza las significaciones, y, al interiorizarlas, se crea el sí mismo, y como justamente la creación de la realidad se da por la comunicación, y la comunicación se da en un espacio interactivo, entonces el sí mismo emerge por la existencia de ese espacio interactivo.

Mead plantea lo que él denomina como **habla significativa**: el proceso de dirigirse a otra persona es un proceso de dirigirse también a uno mismo, y de provocar en sí la reacción que provoca en el otro. Es decir, cada vez que nosotros nos relacionamos con los otros de alguna forma también nos estamos relacionando con nosotros mismos, y estamos provocando en nosotros una reacción que está relacionada con la reacción que provoca en los otros nuestra acción. Eso es lo que Mead quiere decir con la capacidad asumir el rol del otro; las personas pueden afectar a los demás en la medida en que pueden asumir como el otro puede ser afectado, justamente, porque nosotros mismos somos afectados por nuestra propia acción, y en ese sentido, las fronteras entre espacio interior y espacio exterior se desdibujan, y por ello para Mead no tiene sentido hablar de estos dos espacios ya que no hay una diferencia entre ellos, sino que lo realmente relevante es el espacio interactivo de la comunicación.

Respecto al Yo, al Mi, al sí mismo y al otro generalizado, Mead plantea que el Yo es el que irrumpe en la situación interactiva porque hay algo para hacer en el contexto del acto social, emerge en esa situación y aparece para comunicar, para compartir algo en esa situación interactiva. El Mi es el punto de vista colectivo respecto a uno mismo que uno asume, cuando una persona puede pensarse a uno mismo es porque uno está asumiendo un punto de vista colectivo respecto a sí mismo, es como ver al Yo pero desde el punto de vista de los otros, el self o sí mismo ya tiene que ver con el actuar con uno mismo del modo como los otros actúan con nosotros, ya no tiene que ver con percibirse o sentirse a uno mismo sino actuar con uno mismo del modo como los otros actúan con uno, decirse cosas, entrar en conflicto con uno mismo de la misma forma que puede pasar en una situación interactiva con los demás, por último, el otro es siempre un otro generalizado, este otro generalizado es el que evalúa en términos de criterios colectivos y sociales las cosas e incluso a nosotros mismos, ese otro generalizado es el marco social en el cual se construye el sí mismo y permite que este tenga una unidad para el individuo, es decir, este otro generalizado de alguna forma nos da la posibilidad de que el sí mismo tenga una unidad para el individuo

Desde esta perspectiva, los objetos no tienen un significado inherente, sino que son las personas en la interacción quienes les asignan un significado particular. Es decir, las cosas no significan nada por sí mismas, sino que su significación se le asigna en la medida en que hay una práctica, un acto social, una instancia comunicativa. En este sentido, la conducta

del individuo responde al significado que este atribuye a los objetos, atribuirle significado no es en sí misma una conducta, sino que es una consecuencia, es una práctica que no es individual sino que se hace siempre en el campo de un espacio interactivo y comunicativo, y la conducta de los individuos responde a ese significado atribuido a los objetos, o sea que en primer lugar está la producción de sentido, es decir, primero está la atribución de significado que se produce en el campo interactivo, y por lo tanto no es posible comprender la conducta humana sin comprender que parte de un significado que parte de un espacio social.

El ser humano construye, en sus relaciones con otros y consigo mismo, la realidad en la cual vive, entonces la realidad no es una cosa dada para el ser humano, sino que los seres humanos la construimos en la relaciones con los demás y con nosotros mismos.